

El domingo pasado, La Facendera realizó una ruta por el Cañón del Tera y la Senda de los Monjes, preparada por dos personas aficionadas, entusiastas y sobre todo amantes de la naturaleza.

La ruta resultó más complicada de lo que en realidad es, pues las lluvias hicieron crecer el río de una manera espectacular. Esto hizo que veinte personas decidieran no realizar la ruta y volverse hacia atrás, pero a los que decidimos seguir adelante (la mayoría), nos recompensó con un espacio mágico, con una luz cautivadora. El discurrir del agua, ríos, pozas, chorreras, cascadas, rápidos... era tan "salvaje" que a nadie dejó indiferente. La vegetación era exuberante, parecía que estábamos en el Amazonas. Estaba todo tan verde, estaba tan lleno de contrastes, que nos hacía parar y mirar para atrás y a todos lados para no perdernos ni un detalle de lo que allí estaba ocurriendo.

Nos mojamos, y mucho... una de ellas hasta la cintura, pues cruzamos el río varias veces, pero decidimos seguir para adelante.

En fin, no tengo palabras para describir lo que allí sentí y disfruté... y disfrutamos pues ese fue el sentir general de todos los que allí estábamos.

En mi retina y en mis recuerdos quedará durante mucho tiempo la magia de éste día. Solamente puedo decir: GRACIAS MADRE NATURALEZA POR SER TAN GENEROSA.

ISABEL